LUCHA DE CLASES

VOZ DE TRABAJADORES Y JÓVENES MARXISTAS DEL PSUV

"CARLOS MARX TIENE RAZÓN: TODA LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD ESTÁ SIGNADA POR LA LUCHA DE CLASES." (HUGO CHÁVEZ

Vocero de la Corriente Marxista Internacional, año 05, nro. 17 Abril 2015

10 Bs.F Prensa Obrera

NACIONALES

Análisis sobre el aumento de Gasolina *pag. 06*

En el marco de la guerra económica, aumentar la gasolina sería una medida inflacionaria que sólo puede empeorar la crisis económica que vive el país.



INTERNACIONALES

En memoria de Hugo Chávez por Alan Woods *pag. 08*

Dos años han pasado desde la muerte de Hugo Chávez. Su muerte, como escribí en su momento, fue una gran pérdida para la causa de la libertad, el socialismo y la humanidad. Yo lo había conocido durante casi diez años y tenía un enorme respeto por su valentía, honestidad y dedicación a la causa del socialismo.

LUCHA OBRERA

Trabajadores toman PESCALBA en rechazo a la burocracia desestabilizadora *pag. 07*



La transición del socialismo en Venezuela

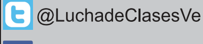


La idea de que el estado deberá estimular a los capitalistas para que dejen de ser parasitarios, es errónea por varios motivos:

1. la clase obrera y las más amplias masas del pueblo pobre y trabajador han demostrado una y otra vez su capacidad y nivel de conciencia, salvando la revolución en todos los momentos clave.
2. además, no se aumenta el nivel de conciencia de la clase obrera si la burocracia bloquea sistemáticamente su iniciativa revolucionaria, aplastando el control obrero, impidiendo el desarrollo de los consejos de trabajadores, etc.
3. más que el peligro de la impaciencia, la revolución bolivariana se enfrenta al peligro de que la paciencia de las masas ante una revolución que no se completa y que no toma medidas decisivas contra sus enemigos se agote, dando paso a la desmoralización y la apatía de las masas, lo que prepararía inevitablemente el terreno para una victoria de la contra-revolución.
4. la burguesía no invierte sino tiene garantizada su tasa de ganancia, la propia existencia de la revolución es una amenaza a la misma, ninguna política del estado va a estimular la inversión productiva del sector privado.

¿Deseas obtener mayor información y recibir material de formación política? Escríbenos al correo: cmi.venezuela@gmail.com

Buscanos en las redes sociales


@LuchadeClasesVe

LDCVenezuela

Lee estos y otros artículos de actualidad política nacional e internacional en nuestra web: www.luchadeclases.org.ve

!Ante los ataques imperialistas - completar la revolución!

La declaración del presidente Obama, de que Venezuela constituye una “amenaza extraordinaria e inusual a la seguridad nacional” de los EEUU representan una importante escalada en la injerencia imperialista contra la revolución bolivariana.

La Corriente Marxista Lucha de Clases declara su más absoluto repudio a esta orden ejecutiva y señala lo siguiente:

1) La declaración no es solo una sanción contra siete funcionarios del gobierno, sino un ataque contra la soberanía nacional de Venezuela. La declaración del país como “amenaza a la seguridad nacional” de EEUU sienta las bases para legalizar cualquier tipo de intervención (más sanciones, bloqueo económico, desestabilización, intervención militar, etc).

2) El gobierno de EEUU no tiene la más mínima autoridad moral ni política para hablar de defensa de derechos humanos, libertad de expresión y prensa. En EEUU la policía regularmente dispara y mata a adolescentes negros por el color de su piel, la CIA ha reconocido el uso sistemático de tortura contra ciudadanos de otros países, y la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) espía sistemáticamente a sus propios ciudadanos sin justificación ninguna.

3) Venezuela no es una amenaza a la seguridad nacional de ningún país. Los EEUU por su parte, tienen



una larga historia de agresión imperialista, derrocamiento de gobiernos, apoyo y organización de golpes de estado, en América Latina y en todo el mundo. Los más recientes el de Paraguay y el de Honduras.

4) El gobierno de EEUU mantiene relaciones de estrecha colaboración con todo tipo de gobiernos que violan sistemáticamente los derechos humanos de sus ciudadanos, entre otros los de Arabia Saudita, Bahrein, Israel, Colombia, México, etc. La diferencia es que estos gobiernos son leales esbirros de la política exterior de los EEUU.

5) La única amenaza que la revolución bolivariana supone para Washington es la amenaza del ejemplo que ofrece para los trabajadores y pueblos oprimidos del mundo. El gran capital estadounidense se siente amenazado por los avances en la salud, la educación, la vivienda, la organización y conciencia revolucionaria del pueblo venezolano, que son fuente de inspiración en toda América Latina y el mundo.

Es necesario enfrentar esta nueva embestida del imperialismo con medidas contundentes. Desde la Corriente Marxista Lucha de Clases creemos necesario:

1) Redoblar el llamado a la solidaridad internacional de la clase trabajadora y los pueblos del mundo con la revolución bolivariana, con especial énfasis en las organizaciones obreras y populares en los propios EEUU.

2) Expropiación inmediata de las multinacionales estadounidenses en Venezuela, bajo control de los trabajadores.

3) Profundización de las medias para la incorporación del pueblo a la defensa nacional. Extensión de la milicia bolivariana a todas las fábricas y lugares de trabajo, y a todos los barrios populares y comunidades. El pueblo en armas la mejor garantía contra el imperialismo.

4) Creación de Comités de Defensa de la Revolución en todas las empresas y barrios para ejercer la vigilancia revolucionaria y enfrentar el saboteo. Contra el golpismo, creación de Comités de Defensa Revolucionaria dentro del ejército. Contra el saboteo económico, control obrero en las fábricas. Contra el acaparamiento y la especulación, comités populares de abastecimiento en todos los barrios.

5) Para enfrentar al imperialismo hay que ganar la guerra económica. Monopolio estatal del comercio exterior. Publicación de la lista de empresas que se apropiaron fraudulentamente de dólares CADIVI y expropiación de todos sus activos. Expropiación de los monopolios de producción y distribución de alimentos para ponerlos bajo control obrero y popular. Expropiación de las grandes empresas, la banca y los latifundios para planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría.

!Unidos y organizados venceremos!

!Contra la ofensiva imperialista, completar la revolución!

!El pueblo armado jamás será aplastado!

!Solidaridad internacional con la revolución bolivariana!

La transición al socialismo en Venezuela: ¿qué hacer? por Jorge Martín



"La clase obrera no puede limitarse simplemente a tomar posesión de la máquina del Estado tal como está, y a servirse de ella para sus propios fines." (Carlos Marx, La Guerra Civil en Francia, 1871)

Se cumplen ya 16 años desde la victória electoral de Hugo Chávez en las elecciones presidenciales de 1998, un acontecimiento que se puede considerar como uno de los puntos de inicio de la revolución bolivariana (que obviamente hunde sus raíces en la insurrección popular del "Caracazo" de 1989 y el fallido levantamiento cívico popular de Febrero de 1992, entre otros).

La revolución bolivariana tiene en su haber una serie de logros muy importantes en el terreno de la mejora de las condiciones materiales de las masas (particularmente en la educación, la salud, la vivienda y la alimentación), en el terreno del avance en el nivel de organización y conciencia política de las masas y también en el terreno de su propio desarrollo y clarificación ideológica.

Afirmaba el revolucionario ruso León Trotsky en el prólogo a su Historia de la revolución rusa: "El rasgo característico más indiscutible de las revoluciones es la intervención directa de las masas en los acontecimientos históricos. … La historia de las revoluciones es para nosotros, por encima de todo, la historia de la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos." (León Trotsky, Historia de la revolución rusa, 1929-32, nuestro énfasis)

En la derrota del golpe de estado de Carmona en abril del 2002, en la derrota del paro-sabotaje patronal del 2002-03, de las guarimbas del 2004, del referéndum revocatoria, en la lucha por la reforma agraria, en las batallas por el control obrero en Invepal, Inveval y tantas otras empresas, en la lucha por la renacionalización de SIDOR y por el control obrero en la industria básica de Guayana y tantas otras experiencias, la principal característica ha sido justamente la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos. Las masas de trabajadores y campesinos, las mujeres de los barrios, la juventud revolucionaria, han demostrado una y otra vez un alto nivel de conciencia política de sus intereses generales y de la necesidad de participar directamente en lugar de delegar en otros.

Este nivel de conciencia y de organización es más importante que los propios logros materiales a la hora de explicar la capacidad de resistencia de la revolución ante los constantes embates de la oligarquía y el imperialismo.

En el terreno de la definición ideológica también la revolución bolivariana ha dado pasos adelante de gigante. Cuando el presidente Chávez llegó al poder el 1998 su programa era uno de progreso social, renovación democrática y soberanía nacional, pero que no planteaba de manera explícita un desafío al capitalismo ni tampoco al imperialismo.
La experiencia práctica de la revolución la empujó hacia adelante. El 16 de mayo del 2004, ante una enorme movilización revolucionaria de repudio al paramilitarismo y la reacción, el presidente Chávez declaró que: "La Revolución Bolivariana después de cinco años y tres meses y un poco más de gobierno, y después haber pasado por varias etapas, ha entrado en la etapa antiimperialista" declaró el presidente Chávez en aquella ocasión.

En enero del 2005, en un discurso en la clausura del Foro Social Mundial en Brasil Chávez, declaró el carácter socialista de la revolución y la necesidad de superar el capitalismo. "Cada día estoy más convencido, sin ninguna duda en mi mente y como han dicho muchos intelectuales, de que es necesario trascender al capitalismo. Pero el capitalismo no puede trascendido desde dentro del propio capitalismo, sino a través del socialismo, el verdadero socialismo, con igualdad y justicia."

De manera inevitable, la lucha por mejorar las condiciones de vida generales de las masas ponía en el centro de la discusión la cuestión de la economía y de la propiedad de los medios de producción.

> **"La oligarquía y el imperialismo siguen conspirando contra la revolución bolivariana ..."**

Y sin embargo, 8 años más tarde, a pesar de todos los logros conseguidos, la revolución no ha sido completada. Venezuela sigue siendo un país capitalista, en el que la producción por el beneficio privado sigue dominando la economía, y el viejo aparato del estado burgués, aunque debilitado, sigue existiendo y no ha sido reemplazado por una nueva institucionalidad revolucionaria.

La oligarquía y el imperialismo siguen conspirando contra la revolución bolivariana y cuentan para ello con el control de sectores decisivos de la economía.

Las medidas a tomar para completar la revolución ya fueron ya enunciadas por el propio presidente Chávez en numerosas ocasiones: el establecimiento de una economía socialista y la abolición del viejo aparato del estado burgués.

Abolición del estado burgués

La experiencia de la Comuna de París de 1871 nos da una idea clara de qué tipo de estado requiere una revolución socialista. Marx y Engels afirmaron que sobre la base de la experiencia de la Comuna de París, "donde el proletariado, por vez primera, tuvo el Poder político en sus manos por espacio de dos meses" quedó demostrado que "la clase obrera no puede limitarse a tomar posesión de la máquina del Estado en bloque, poniéndola en marcha para sus propios fines".

La experiencia de la revolución bolivariana confirma plenamente la validez de esta observación. Sobran los ejemplos de cómo el viejo estado burgués de la IV República (que sigue "vivito y coleando") sirve para sabotear la iniciativa revolucionaria de las masas y bloquear incluso leyes e instrucciones del propio gobierno.
En "La Guerra Civil en Francia", Carlos Marx explica las principales características de la Comuna:

La transición al socialismo en

“si París pudo resistir fue únicamente porque, a consecuencia del asedio, se había deshecho del ejército, substituyéndolo por una Guardia Nacional, cuyo principal contingente lo formaban los obreros. Ahora se trata de convertir este hecho en una institución duradera. Por eso, el primer decreto de la Comuna fue para suprimir el ejército permanente y sustituirlo por el pueblo armado.

“La Comuna estaba formada por los consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los diversos distritos de la ciudad. Eran responsables y revocables en todo momento. ... En vez de continuar siendo un instrumento del Gobierno central, la policía fue despojada inmediatamente de sus atributos políticos y convertida en instrumento de la Comuna, responsable ante ella y revocable en todo momento. Lo mismo se hizo con los funcionarios de las demás ramas de la administración. Desde los miembros de la Comuna para abajo, todos los servidores públicos debían devengar salarios de obreros.” (C, Marx, La Guerra Civil en Francia).

Es decir: 1) la elección y revocabilidad en todo momento de los representantes públicos
2. ningún funcionario público puede ganar un salario mayor que el de trabajador
3. la supresión del ejército permanente por el pueblo en armas

Este es un programa simple que permitiría romper el espinazo del viejo estado burgués y empezar a construir, en la práctica, un estado comunal, revolucionario. Si ningún cargo público gana más que el salario de un trabajador (se podría acordar que fuera el salario de un trabajador cualificado) eso excluye automáticamente a los carreristas, arribistas y corruptos y además garantiza que el representante no se separe de las condiciones de vida y los problemas de aquellos a los que representa. La revocabilidad en todo momento garantiza también que cuando un representante deja de representar las opiniones de aquellos que lo eligieron, en lugar de tener que esperar cinco años hasta las siguientes elecciones, se le pueda reemplazar por otro que represente más fielmente su voluntad.



Finalmente, la supresión del ejército permanente y su sustitución por un sistema de milicias, es decir “el pueblo en armas”, garantiza que el ejército no se pueda usar contra el pueblo sino que esté a su servicio.

Expropiación de la oligarquía y el imperialismo

En el terreno de la economía, Venezuela sigue estando dominada por el sistema capitalista. A pesar de la recuperación de PDVSA y de que algunos sectores estratégicos están en manos del estado, la burguesía nacional y multinacional sigue teniendo en sus manos palancas clave de la economía. Entre ellos, gran parte del sector bancario y asegurador, la mayor parte de la industria manufacturera, la producción y distribución de alimentos, etc.

Es además una burguesía parasitaria, apátrida y rentista, que aumenta su riqueza principalmente sobre la base del robo, la especulación, el mercado negro, el sobreprecio, el contrabando, el cadivismo, y que lejos de reinvertir su ganancia en el desarrollo del aparato productivo del país se declara en huelga de inversiones y se prefiere llevarse su capital a Nueva York, Londres, Miami, Panamá o Bogotá.

Durante años se han hecho por parte del gobierno bolivariano repetidos llamamientos al empresariado nacional a invertir y a jugar un papel productivo. Todos han caído en saco roto. La burguesía no se puede reconciliar con la revolución mientras la revolución siga siéndolo.

Los intentos de regular el mercado capitalista para proteger los intereses del pueblo trabajador, particularmente las medidas de control aplicadas a partir del 2003 después de la derrota del paro-sabotaje patronal, han llegado a su límite. No se puede regular el “libre mercado” capitalista. Al control de precios la clase capitalista ha respondido con el sabotaje, el acaparamiento, el desvío de la producción a otros rubros, el contrabando, el mercado negro, etc.

Al control de cambio la clase capitalista ha respondido con la fuga de capital, la estafa a Cadivi (creando empresas de maletín, importando contenedores de chatarra), el sobreprecio, el desvío de dólares al mercado negro, etc.

Mientras la oligarquía controle palancas fundamentales de la economía las va a usar para sabotear la economía. Los intereses generales de la mayoría de la población entran en conflicto directo con los intereses particulares de una



minoría de grandes propietarios de los medios de producción (industria, banca y tierra).

La única solución que beneficia a la mayoría de la población es justamente la expropiación de la oligarquía.
La expropiación de los grandes capitalistas no es solamente una medida necesaria para poder poner la producción al servicio de la sociedad, sino que además es una medida de justícia democrática. Si uno toma la lista de las 300 o 400 personas que firmaron su asistencia a la juramentación del golpista Pedro Carmona “el breve”, en su gran mayoría impunes, es decir de aquellos que violentaron de manera ilegal la voluntad democrática de la mayoría, y se expropia sus empresas, haciendas y bancos, por ese acto se estaría asestando un golpe de muerte al capitalismo en Venezuela.

En cualquier revolución, la cuestión de la propiedad es crucial. Nos referimos aquí, claro está, a la propiedad de los grandes medios de producción, no de la propiedad individual del que tiene un carro, un apartamento o un abasto.

Venezuela: ¿qué hacer? por Jorge Martín



El general de hombres libres Ezequiel Zamora afirmaba claramente: "La propiedad del pueblo se respeta, es sagrada. Lo que debe secuestrarse son los bienes de los ricos, porque con ellos hacen la guerra al pueblo, hay que dejarlos en camisa" (Ezequiel Zamora).

¿Están maduras las condiciones?

¿Porqué entonces no se han aplicado todavía esas medidas? Dentro del movimiento bolivariano están aquellos que se declaran "socialistas" porque eso es lo que dijo el presidente, pero que en realidad no son sino meros socialdemócratas, que creen que es posible reformar el sistema capitalista, limar sus aristas más ásperas y hacerlo de alguna manera "más amable". A ellos ya les respondió el presidente Chávez cuando dijo que "Es imposible un capitalismo con rostro humano, es como drácula caminando por la calle de día, eso no existe."

Otros sin embargo avanzan otro argumento: las condiciones no están dadas en Venezuela. Queremos ir hacia el socialismo pero no se puede. En su reciente libro "La Economía Política de la Transición al Socialismo" el camarada Jesús Faría expone ese argumento cuando dice:

"Podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que uno de los principales obstáculos para un desarrollo más acelerado de las transformaciones sociales en el país descansa en la debilidad organizativa, política e ideológica de la clase obrera, incapaz de cumplir en la actualidad con su rol de principal fuerza motriz del progreso social."

Y advierte contra la tentación de ir demasiado deprisa: "La impaciencia, el desconocimiento de la realidad, la lectura errónea de la coyuntura pueden apresurar cambios para los que no estamos preparados, ... porque pueden generar contradicciones de gran capacidad desestabilizadora, que superen nuestra capacidad de controlar."

Como consecuencia de ello, propone un período prolongado de coexistencia del sector estatal de la economía con un sector privado: "[El Estado] sin subordinarse a la lógica capitalista, tendrá que generar políticas dirigidas a mejorar su desempeño, dentro de lo cual cabe destacar la necesidad de estimular la actividad productiva, que supere su rasgo eminentemente parasitario."



Lo que se está planteando es que el estado deberá estimular a los capitalistas para que dejen de ser parasitarios. Creemos que ésta línea de argumentación es errónea por varios motivos:

1. la clase obrera y las más amplias masas del pueblo pobre y trabajador han demostrado una y otra vez su capacidad y nivel de conciencia, salvando la revolución en todos los momentos clave.
2. además, no se aumenta el nivel de conciencia de la clase obrera si la burocracia bloquea sistemáticamente su iniciativa revolucionaria, aplastando el control obrero, impidiendo el desarrollo de los consejos de trabajadores, etc.
3. más que el peligro de la impaciencia, la revolución bolivariana se enfrenta al peligro de que la paciencia de las masas ante una revolución que no se completa y que no toma medidas decisivas contra sus enemigos se agote, dando paso a la desmoralización y la apatía de las masas, lo que prepararía inevitablemente el terreno para una victoria de la contra-revolución.
4. la burguesía no invierte sino tiene garantizada su tasa de ganancia, la propia existencia de la revolución es una amenaza a la misma, ninguna política del estado va a estimular la inversión productiva del sector privado (a no ser que sea una política que elimine la propia revolución)

Sin duda, la aplicación de las medidas que proponemos para la abolición del estado burgués y la expropiación de la propiedad privada de los medios de producción se enfrentaría con la oposición acérrima de la oligarquía y el imperialismo.

Lo que hay que hacer es crear las condiciones para enfrentar esa desestabilización. Una discusión amplia de una ley habilitante que vinculara los problemas concretos de las masas (desabastecimiento, inflación) con la expropiación de la oligarquía tendría un eco entusiasta. Eso debería de ir acompañado de una campaña en los barrios, las fábricas y las universidades del país, con la creación de Comités de Defensa de la Revolución y Comités de Control Obrero, para enfrentar el inevitable sabotaje con el que la oligarquía respondería a ese tipo de medidas.

> **"...ninguna política del estado va a estimular la inversión productiva del sector privado ... a no ser que sea una política que elimine la propia revolución."**

Una movilización revolucionaria en defensa de medidas decididas contra la oligarquía generaría un amplio entusiasmo más allá de las fronteras del país, ayudando a levantar las fuerzas necesarias para defender la revolución también de sus enemigos externos. En última instancia la revolución bolivariana sólo puede ser victoriosa si se completa con la abolición del capitalismo y se extiende más allá de sus fronteras.

El revolucionario francés Hébert lo explicó de manera clara y aguda: ""Los moderados han enterrado más víctimas que aquellas que cayeron ante el acero de nuestros enemigos. Nada es más dañino en una revolución que las medias tintas""

Aumentar la gasolina - una medida inflacionaria para que nada mejore por Deivi Peña



En el marco de una economía capitalista como la que existe en Venezuela y bajo el sabotaje de la economía por parte de la burguesía, cualquier aumento a la gasolina, por pequeño que parezca dispararía una espiral inflacionaria que terminaría afectando a las masas desposeídas.

El subsidio estatal

Según cifras otorgadas por PDVSA el costo para producir un litro de gasolina en Venezuela es de 2,7 Bs. lo cual implicaría que el precio de 0,097 Bs. por litro, correspondiente a la gasolina de 95 octanos, significa un subsidio estatal de más de 95% del costo. Este subsidio según indicó el entonces presidente de PDVSA Rafael Ramírez, corresponde a un gasto de más de 12.000 millones de dólares al año.

Por otro lado, más del 70% del transporte público y casi todo el transporte pesado no utilizan gasolina sino gasoil o diesel. Por lo tanto la inmensa mayoría del subsidio de la gasolina en realidad va dirigida a los vehículos particulares. Desde un punto de vista de clase, los únicos beneficiados son la burguesía y la pequeña burguesía, así como algunos sectores acomodados de la clase trabajadora y el campesinado. Mientras que el grueso de la población, no recibe ningún beneficio por parte de este subsidio.Esto muestra que no hay razones objetivas para que el aumento de la gasolina afecte a los servicios de transportes, y que esto requiera un aumento de costos para el traslado de bienes a lo largo y ancho del país.

Sin embargo no podemos obviar, que en el marco de la llamada guerra económica, la burguesía tomará esta excusa para disparar una cadena inflacionaria, que atacaría fuertemente los intereses del pueblo trabajador, en la misma medida en que se culpa al gobierno de todo esto.

Mientras las palancas de la economía estén en manos de la burguesía, esta utilizará sus medios de producción para su propio beneficio, especialmente en contra de los intereses del pueblo trabajador. Esta es una ley básica del capitalismo: la producción no se basa en satisfacer las necesidades de los consumidores, sino simplemente en satisfacer los intereses de clase de la burguesía.

El contrabando de extracción

Mientras que en Venezuela el litro de gasolina tiene un costo aproximado de 0,015$, en Colombia el litro cuesta al rededor de 1,13$, y en Brasil promedia 1,32 $ por litro. Tomando en cuenta sólo estos factores, no es difícil entender el gran negocio que se encuentra contrabandear gasolina a los países vecinos.

Considerando que los contrabandistas de combustible, luego de vender la gasolina, pueden traer a Venezuela dólares (o cualquier otra moneda internacional) producto de la venta, y cambiarlos en el mercado negro de divisas, cada litro de gasolina vendido en Colombia al cambio actual bajo el dólar paralelo pasa de 200 Bs/lt, mientras que si se venden en Brasil supera los 235 Bs/lt. Es un negocio que para la burguesía, para los paramilitares y para algunos sectores populares bien vale la pena arriesgarse.

Se calcula que este contrabando genera una pérdida anual a Venezuela de más de 5.000 millones de dólares al año.

Nada mejoraría

Para algunos "analistas de izquierda", el aumento de la gasolina es una medida "necesaria". Sin embargo, en el marco de una economía mayoritariamente capitalista y del sabotaje a través de la guerra económica, cualquier aumento de la gasolina, sólo es posible sobre el ataque a los intereses de la clase trabajadora y demás masas desposeídas.

Pero lo que es peor aún, es que ni siquiera a corto plazo, esto pudiera solucionar algo en el fondo.

Si el aumento se hiciera con el fin de eliminar el contrabando de extracción de gasolina, es necesario aumentar la gasolina igual o por encima del costo en los países vecinos. Si en Venezuela se aumentara el litro de gasolina hasta 1,5$ por litro, estando un poco por encima del costo del litro en Colombia y Brasil. Los contrabandistas estarían comprando gasolina a 9,45 Bs/lt y luego al traer los dólares a Venezuela estarían ganando más de 200 Bs/lt. Lo que sigue siendo una excelente tasa de ganancia, manteniendo en pie el mercado de extracción, mientras que este aumento permitiría a la burguesía una nueva excusa para disparar la inflación culpando al gobierno.

Para acabar con el contrabando el precio de la gasolina en Venezuela debería estar por encima de 200 Bs. Y amarrado al precio del dólar paralelo. Tan sólo mencionarlo, muestra lo absurdo de tal "solución".

Consecuencias del aumento

Por una parte, la burguesía tendría la excusa perfecta para disparar la inflación, aumentando artificialmente los precios de todos los bienes y servicios, y por otra el peso que representaría esta agudización de la crisis económica del país, pudiera radicalizar el descontento de las masas, y terminaría, en el peor de los casos, por arrojar a las masas a una oleada de protestas y/o saqueos dirigidos principalmente en contra del gobierno del presidente Nicolás Maduro. Sería una receta acabada para que las mismas masas populares derroquen al gobierno Bolivariano.

Estas son las razones por las cuales los medios de comunicación de la burguesía presionan con tanto énfasis sobre la "necesidad" de aumentar la gasolina, a lo que la intelectualidad de izquierda y el gobierno están siendo arrastrados cuales borregos.

¿Qué hacer?

El primer paso necesario es el monopolio estatal de todo el transporte pesado.

Sin embargo esto no será suficiente, porque incluso siendo el estado el único encargado del transporte pesado, y ofreciendo a la burguesía el servicio de transporte, a precios mucho más bajos que los ofrecidos por los terceros privados, la burguesía de igual manera y sin lugar a dudas utilizará la excusa de la gasolina, para aumentar artificialmente los precios.

Por lo tanto hará falta completar la revolución socialista, tomando medidas más radicales, tales como:

1. **La nacionalización de las palancas de la economía** en manos de la oligarquía parasitaria y rentista conformada por: las grandes industrias y monopolios nacionales, los latifundios y la banca privada. Bajo el control democrático de las masas del pueblo trabajador, en Consejos Socialistas de Trabajadores y/o de Campesinos, en conjunto con los demás órganos del Poder Popular, como Consejos Comunales, Comunas, etc.
2. **La nacionalización de todos los centros de distribución y almacenamiento** de alimentos, y otros bienes de primera necesidad, como las cadenas de supermercados y farmacias, bajo Control Democrático de los Trabajadores, y bajo la figura de CST.
3. **La culminación del sistema ferroviario** que conecte las principales ciudades productoras/consumidoras a lo largo y ancho del país, y la compra de trenes especializados para el transporte de carga pesada.

Trabajadores toman PESCALBA en rechazo a la burocracia desestabilizadora



Una semana hace que los trabajadores de pescalba de todo el país volvieron a tomar las instalaciones de la empresa PESCALBA como protesta, debido a los mismos problemas que se siguen acumulando [ver anterior reportaje publicado el 8 de octubre del 2015] mientras la respuesta de la dirección administrativa de la empresa es la continua profundización de las problemáticas que afectan a los trabajadores.

La burocracia sigue jugando un papel contra revolucionario en contra de la soberanía alimentaria del país, y en contra de los intereses de los trabajadores que prestan sus servicios en la empresa, lo que en última instancia solo favorece a la oligarquía agudizando la guerra económica y radicalizando el descontento entre las masas y especialmente entre los trabajadores de PESCALBA. En la medida en que usurpan la función de los trabajadores en el control de la industria pesquera el cual corresponde al legado del comandante Hugo Chávez, para garantizar nuestra soberanía alimentaria.

Dejar sin salario de los trabajadores durante un mes, cero producción, persecuciones a los trabajadores, negligencia por parte de los gerentes que son nombrados a dedos desde Caracas y que desde allá sabotean y desconocen las decisiones de los trabajadores, son parte de las medidas que esta burocracia está llevando a cabo, lo cual pareciera reflejar el interés de estos sectores enquistados en la revolución de quebrar la empresa, para justificar su posterior privatización, lo cual a su vez permite a la derecha levantar las banderas de la "incapacidad" de las empresas estatales y de la dirección de las empresas por parte de la clase obrera.

Luego de que se cumplieran dos años de su desaparición física, parte del legado del Comandante Chávez, agrupado bajo la consigna "fábrica parada, fábrica ocupada", está siendo llevado a cabo por los trabajadores, quienes manifestaron su deseo de aumentar la producción para contrarrestar la guerra económica, desde sus trincheras, asumiendo la planificación y control total de la producción, para rescatar una empresa que está siendo llevada a la quiebra por la gestión de estos burócratas que no son fieles a la revolución, ni al legado de Chávez.

Los trabajadores de PESCALBA, levantan la bandera de la revolución bolivariana, se inspiran en el legado del comandante Chávez de garantizar la soberanía alimentaria para poder satisfacer las necesidades de las mayorías del país. Contra la burocracia, defendemos el legado del comandante Chávez control obrero en PESCALBA, para aportar su grano de arena para la victoria parlamentaria por amplia mayoría. Solidaridad con los trabajadores.

El discurso meritocrático contra la democracia

Durante los últimos años no han sido pocos los discursos que contra la democracia universitaria se han levantado. Discursos cuya intencionalidad es confundir los postulados democráticos con el fin de perpetuar los privilegios de un determinado grupo en particular. Uno de esos discursos, es el meritocratico.

La palabra meritocracia se refiere a una forma de gobierno donde los puestos jerárquicos se obtienen conforme a los méritos o cualidades. Pero, ¿son excluyentes la democracia y la meritocracia?, ¿cómo se relacionan ambos términos dentro de la comunidad universitaria? Estas interrogantes serán las que desarrollaremos en el siguiente artículo.

Según el Prof. Colmenares, Vice-Rector Administrativo de la Universidad Simón Bolívar (USB), “La universidad, no es una institución democrática”, para él, “Hablar de derechos políticos en la universidad es politiquería barata porque los derechos en la universidad los genera, siendo una institución meritocrática, el conocimiento”. Entonces según Colmenares, la meritocracia y la democracia sí son conceptos excluyentes.

Ahora, una vez alcanzados una serie de requisitos (méritos) para optar un a un puesto, ¿quién decide? Se nos dirá entonces que un jurado también calificado para tal fin y así se perpetúa esta forma de transmitir el mando.

El psiquiatra y profesor de la Universidad de los Andes (ULA), Heriberto González explica que “Un valor nace por la utilidad de una conducta en una sociedad determinada. En una sociedad guerrera, el valor fundamental es la valentía.”

De acuerdo con lo anterior, en una comunidad meritocrática el principal valor debería ser la excelencia. Sin embargo, para el antropólogo y pedagogo ecuatoriano Edgar Isch “el mérito o más precisamente el requisito a considerar, es seleccionado por quien tiene el poder para hacerlo. Y lógicamente lo hace desde su propia experiencia vital y perspectiva ideológica.” Por lo que para un grupo o clase social será meritorio aquello que le permita conservar su estatus y perpetuar su hegemonía.

Entonces el sistema meritocrático, cuando excluye a la democracia, pasa a degenerar en lo que los griegos conocieron como aristocracias, es decir, el gobierno de los “mejores”. Dando paso al nacimiento de élites (en nuestro caso una supuesta élite del conocimiento) la cual, como toda élite, responde sólo a sus propios intereses por lo que el ideal de la excelencia se ve desvirtuado.

¿Cómo solucionarlo? Aunque el sistema democrático plantee sus fallas, es a fin de cuentas el único que permite legitimar el ejercicio del poder ya que este se debe a la comunidad. Creemos que una vez alcanzados los requisitos o méritos por parte de los candidatos, nuestras autoridades deberán ser electas de forma democrática por toda la comunidad universitaria y no por un conclave de los “mejores”. Lo cual garantiza se cumpla a cabalidad la asignación de puestos a personas capaces sin la degeneración típica de la ausencia de democracia.

(para leerlo completo visita www.juventudmarxista.org.ve)

En memoria de Hugo Chávez por Alan Woods

Dos años han pasado desde la muerte de Hugo Chávez. Su muerte, como escribí en su momento, fue una gran pérdida para la causa de la libertad, el socialismo y la humanidad. Yo lo había conocido durante casi diez años y tenía un enorme respeto por su valentía, honestidad y dedicación a la causa del socialismo.



Por esto se ganó el odio de todas las fuerzas de la vieja sociedad: los banqueros, los capitalistas, los defensores de la desigualdad, la explotación y la opresión, los imperialistas, la CIA y, por supuesto, la llamada prensa libre, que es sólo el portavoz servil de estas fuerzas.

La campaña mediática de desprestigio en contra de Chávez no tenía precedentes en la historia moderna. En consecuencia, era difícil para la gente de otros países poder formar una impresión veraz de él. Incluso socialistas y comunistas en Europa occidental durante mucho tiempo se dejaron influenciar por este aluvión de mentiras descaradas.

Lo que estas señoras y señores nunca pudieron entender fue la intensa lealtad, amor y afecto que él inspiró en las masas venezolanas, que lo adoraban. Esta era la otra cara de la moneda del amargo odio de las clases poseedoras. En esencia, esta polarización extrema de actitudes era un reflejo de la polarización de clases en la sociedad concentrada en una sola persona.

A los ojos de las masas, Chávez representaba la revolución, su propio despertar a la vida política, las batallas libradas durante más de una década y que todavía están librándose, la sensación de que por primera vez la gente trabajadora y los pobres estaban a cargo de la situación. Él era el hombre que se plantó ante el imperialismo y la oligarquía y trató de crear una sociedad mejor, más justa y más igualitaria.
El Chávez que conocí era un hombre de gran integridad personal y energía sin límites. Una vez, cuando me pidieron reunirse con él a la 1 de la madrugada en el Palacio Presidencial, le pregunté a qué hora terminaba su jornada laboral y me respondió "a las 3 de la mañana". Y dije: ¿Y después se va a dormir?" Me respondió con una amplia sonrisa: "No, luego me pongo a leer".

De hecho, era un lector voraz. Tengo una fuerte sospecha de que Chávez debe haber sido el único estadista en el mundo que leía libros. (Uno apenas puede imaginarse a George W Bush leyendo incluso un cómic). Una vez me dijo: "Me encantan los libros, todos los libros. Si son buenos libros me gustan aún más. Pero incluso si son malos, me siguen gustando".

Por propia iniciativa del Presidente se imprimieron enormes ediciones de libros como Don Quijote y Les miserables, que se distribuyeron a millones de personas de forma gratuita. No es de extrañar que, bajo su presidencia, UNICEF declarara a Venezuela libre de analfabetismo por primera vez en su historia.

Y tenía valentía. El mundo entero recordará su discurso en las Naciones Unidas donde, hablando después de George W Bush, dijo: "Ayer, señoras, señores, desde esta misma tribuna, el señor Presidente de los Estados Unidos, a quien yo llamo 'el Diablo', vino aquí hablando como dueño del mundo".

La "prensa libre", naturalmente, se escandalizó por este discurso, que nadie más que Hugo Chávez se hubiera atrevido a hacerlo. Pero alegró los corazones de millones de personas que quieren ver a sus líderes hacer frente a Washington y sus pretensiones imperialistas.

Hugo Chávez murió antes de completar la gran tarea que se había impuesto a sí mismo: la realización de la revolución socialista en Venezuela. Se realizaron reformas importantes que mejoraron las condiciones de los pobres y les dieron esperanza para el futuro. Pero toda la historia demuestra que es imposible hacer media revolución. Al no destruir el poder económico de la oligarquía, la Revolución ha quedado a la merced de una campaña sistemática de sabotaje económico que crea las condiciones para una ofensiva contrarrevolucionaria.

Chávez siempre tuvo una enorme confianza en las masas. En repetidas ocasiones atacó lo que llamó la burocracia contrarrevolucionaria. En una ocasión el Presidente me invitó a unirme a él en su coche que pasaba a lo largo de las calles llenas de seguidores entusiastas. Señalándoles, me dijo: "Es hora de que esta gente tome el control de la Revolución". En su último discurso publicado en el Consejo de Ministros mostró su impaciencia por la lentitud del desarrollo de las Comunas como órganos de poder popular.

Ahora depende de los obreros y campesinos –la verdadera fuerza motriz de la Revolución Bolivariana– llevar esta tarea a cabo hasta el final. No hacerlo sería una traición a su legado. Lo que se necesita no son discursos sentimentales, sino poner en práctica el programa socialista por el que Chávez siempre abogó: la abolición del capitalismo a través de la expropiación de los banqueros, terratenientes y capitalistas. Ese es el auténtico legado de Hugo Chávez. Eso es por lo que hay que luchar para llevarlo a cabo.

Hugo Chávez, el hombre, ya no está con nosotros, pero sus ideas siguen viviendo. Nosotros nos comprometemos a hacer todo lo que esté a nuestro alcance para intensificar la lucha por el socialismo en Venezuela y en todo el mundo. Ese es el único camino a seguir; la única manera de honrar la memoria de Hugo Chávez.



¿Quíenes somos y Qué defendemos?

La **Corriente Marxista Internacional**, CMI es una agrupación mundial de marxistas que luchan en más de 30 países por el socialismo.

En Venezuela militamos en el PSUV. Abogamos por un programa verdaderamente socialista, para que el partido se convierta en una herramienta para la victoria de la revolución socialista en Venezuela.

Si quieres organizarte bajo la bandera del marxismo y combatir por una sociedad socialista, únete a nosotros.

Únete a la Corriente Marxist Internacional y lucha junto a nosotros por el socialismo.